COMEDIA FAMOSA.

LA FINGIDA ARCADIA.

DE DON AGUSTIN MORETO.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Federico, Galàn.	***	*Porcia, Dama.*	***	*Chilindron, Criado.*
Enrique, Galàn.	***	*Casandra, Dama.*	***	*Cascabèl, Criado.*
Carlos, Galàn.	***	*Julia, Criada.*	***	*Criados.*
Filiberto, Barba.	***	*Celia, Criada.*	***	*Musica.*

JORNADA PRIMERA.

Salen Porcia, y Casandra, Damas, y Julia, y Celia, Criadas.

Cas. POrcia, prima, amiga, espera,
dònde caminas tan triste?
Reyna de Chipre naciste,
la fortuna lisongera
sigue ya tan sin desvìo
de tu ventura los passos,
que parece que à sus casos
los govierna tu alvedrio.
Fruto opìmo, ò mies adusta
no dora el Sol, ò el Mar baña
en essa fertil campaña
de Nicosia, y Famagusta,
que por rendido trofeo
de tu imperio soberano,
no se permita à tu mano
primero que à tu deseo.
Pues què tienes? buelve en tì,
que de esse jardin florido
à esta playa te has salido:
no respondes?

Porc. Ay de mì!
Cas. Quien viò mas rara tristeza!
Celia. Hay mas estraña passion!
Cas. Nadie sabe la ocasion.
Julia. Yo sè què tiene su Alteza.
Cas. Dì, pues, por què està afligida?
Celia. Pues dinoslo, Julia, presto.
Julia. Venla ustedes? pues todo esto
es rebentar de entendida:
ella es muger que se està
leyendo de noche, y dia,
y teniendo librerìa,
ya se vè lo que tendrà:
de modo, que esta tristeza
le dà, sin mas ocasion,
siempre que la discrecion
se le sube à la cabeza.
Celia. De todo has de sentir mal?
Julia. Pues como tù havia de ser,
que eres tan mala muger,
que tienes buen natural?
Cas. De tu cordura me espanto,

Porcia amiga, espera, dì.
Porc. Tanto, tanto contra mì!
pues no hay valor para tanto.
Cas. Prima. *Julia.* Señora.
Porc. Dexad
de afligir el alma mia,
que no me haceis compañia,
y estorvais mi soledad;
pero canta, Celia, un rato,
quizà podràs suspender
mi pesar.
Celia. Quisiera ser::-
Porc. Canta, y calla (ha Cielo ingrato!)
que haya en mi pecho este aliento *ap.*
de espiritu superior,
y se vista mi valor
el trage del sufrimiento!
No cantas?
Celia. Ya te obedezco.
Porc. Algo triste.
Celia. El tono es nuevo,
y la letra.
Porc. Dila, pues:
ò què de ahogos padezco!
Canta Celia. Calla, no te quexes mas,
afligido corazon,
porque si das tu razon,
sin ella te quedaràs.
Muere, y calla tu tormento,
corazon, pues ya supiste,
que los suspiros de un triste
aun no merecen el viento.
No aventures esse aliento,
de que formas un gemido,
que se quedarà perdido,
y cobrarle no podràs:
Calla, no te quexes mas.
Porc. Calla, no te quexes mas?
Vès que de mis propias penas
està incapàz mi sentido,
y me echas por el oìdo
en el alma las agenas?
Celia. Lo que mandaste cantè.
Porc. Creì que divertirìa
lo triste la pena mia:
canta algo alegre.
Celia. Sì harè.
Canta. Calla, no digas tus dichas,
alma, que se perderàn,
porque en viendo donde estàn,
las buscaràn las desdichas:
Calla, no digas tus dichas.
Porc. Calla, no digas tus dichas?
Vesme con ansias mortales,
y ignorante me previenes
aparatos de otros bienes,
para estruendos de mis males?
Celia. No dixiste::-
Porc. Sì dirìa:
dexalo, que es desigual
mi dolor, y caben mal
desigualdad, y harmonìa.
Cas. Porcia, de afligirte dexa,
no fomentes tu passion,
dà el discurso à la razon,
y la razon à la quexa.
Tu amiga soy, experiencias
tienes, prima, de mi amor,
divide, pues, tu dolor
entre nuestras dos paciencias.
Porc. Ay, mi Casandra!
Cas. Descansa:
què sientes?
Porc. Un mal terrible.
Cas. Resistele.
Porc. Es impossible.
Cas. Lloras?
Porc. El vivir me cansa.
Cas. Cobra el discurso.
Porc. Està ciego.
Cas. Llama al Cielo.
Porc. No hay piedad.
Cas. Eres mi amiga?
Porc. Es verdad.
Cas. Soylo tuya?
Porc. No lo niego.
Cas. Pues fia el alma de mì.
Porc. No sè como he de poder.
Cas. Esto ha de ser.
Porc. Si ha de ser,
dexadnos solas aqui.
Vanse las Criadas.
Bien sabes, Casandra mia,
que Alberto, mi heroico padre,
Rey de Chipre, havrà tres lustros
que à la parca inexorable

pagò aquel tributo, aquel
de quien no reserva à nadie.
O, fuera el hilo vital
de los Reyes, no de estambre
comun, sino de materia
tan sòlida, y tan durable,
que à la tigera fatal
se le resistiera casi!
Dexòme, pues, de mi infancia
en los primeros umbrales,
cometida à Filiberto
mi heroico tio, y tu padre.
Entre las ultimas ansias
le pidiò que me criasse,
sin permitirme al govierno
de este Reyno, hasta casarme
con digno esposo, que atento
con sus sienes usurpasse
lo pesado à la Corona,
dexandome lo suave.
Crecì, y inclinada siempre
à la soledad amable,
me dì à los libros, no à aquellos,
cuyas doctas facultades
en nuestra capacidad,
ò caben mal, ò no caben;
sino à aquellos, que mezclando
lo util, y lo suave,
con lo mismo que divierten
enseñan, y persuaden:
de los quales, los que mas
me llevaron el dictamen,
fueron essos pastoriles,
cuyas desnudas verdades
del siglo de oro repiten
las purezas inculpables:
debe de ser porque en ellos
se pintan las soledades,
que roban mi inclinacion,
de suerte, que algun instante,
persuadida à que era alguna
de aquellas rudas beldades,
huve menester buscar
la memoria, que borrasse
de mi divertida idèa
alguna mentida imagen.
De este, pues, ocio apacible
gozaba yo, ya lo sabes;
mas quàndo pudo una pena
sin preambulos contarse?
Oye aora mis desdichas,
pues mis dichas escuchaste,
y veràs quanto disuenan
junto à los bienes los males.
La fama de mi hermosura;
pero mal dixe, lo grande
de este Reyno, me adquiriò
ciega multitud de amantes:
pero mi tio, à quien toca,
ò la eleccion, ò el examen,
la resolucion dilata:
claro està, que por buscarme
el mas digno, aunque la embidia
diga, que por no quedarse
sin el Reyno; pero en esto,
ni se piense, ni se hable,
que el vulgo no es mas que un ciego
preciado de vigilante.
Muchos de los que vinieron
à servirme, y à obligarme,
de la tardanza impacientes,
desfallecieron cobardes:
pero el que mas ha durado
entre mis iras constante,
sujeto entre mis rigores,
y fino entre mis crueldades,
ha sido Enrique (hay Enrique,
quànta lisonja es nombrarte!)
del Rey de Napoles hijo,
que despues de varios lances
de su rendimiento, pudo,
ya lo dixe, enamorarme:
bien que Amor para rendirme
tomò diferente trage,
pues fue piedad al principio,
que abriguè en mi pecho facil,
y à pocos dias pagò
el abrigo, como el aspid.
Oye como fue, y quizà
te parecerà inculpable
mi descuido: ya, Casandra,
te he confessado la carcel,
dexame dorar los hierros
primero que los arrastre.
Una tarde, que à essa playa,
ley de esse mar inviolable,

à cuyo duro precepto
es su inobediencia fragil,
salì à divertirme; apenas
pisè su florida margen,
quando Federico, aquel
gran valìdo de tu padre,
que mi agrado solicita,
con intentos desiguales
se me presentò à la vista:
torcila por no mirarle,
y al ademàn del enfado
perdì descuidada el guante.
Viòle Federico, y tuvo
osadìa de guardarle
à tiempo que llegò Enrique,
y con zeloso corage
la espada fiò à la diestra,
sedienta ya de su sangre.
Cayeron ambos, en fin,
heridos; pero la sangre
de Enrique es Real, no es mucho
tuvo el valor mas durable,
y rebujando el aliento,
primero que desampare
los concabos de su pecho,
cuida de cobrar el guante.
Cobròle, y buscòme (ay Cielo!)
que medrosa (fuerte lance!)
enojada (raro susto!)
me retirè (pena grande!)
y dandome (accion valiente!)
mi prenda (atencion notable!)
de esta suerte (horror terrible!)
sobre mis brazos se cae.
Respirando aliento vano,
entre la vista el cabello,
obediente al peso el cuello,
rebelde al tacto la mano,
sin sèr todo el sèr humano,
desordenado el sentido,
cardeno el labio oprimido,
y vario el color violento,
cayò en mis brazos contento
de padecer mas rendido.
Yo al vèr tan dulces errores,
sentì en el alma afligida
una piedad mal nacida,
hija de padres traidores;
y templando mis rigores,
le dixe: Buelve à alentar,
Garzòn, si quieres hallar
indicios de mi sentir,
que no es tiempo de morir,
quando yo empiezo à llorar.
De mi perdicion notable
fuerza de estrella, que alli
viesse en el sucesso iguales
à Enrique, y à Federico;
y atendiendo à entrambas partes,
al enternecerme Enrique,
Federico me indignasse.
Hasta aqui, Casandra amiga,
parece que à mis pesares
no importan estos sucessos;
pero tù veràs que nace
de ellos mi pena, pues luego
que los dos de sus mortales
heridas convalecieron,
quedò indignado tu padre
tanto con mi Enrique (ay triste!)
de que à su valìdo ajasse,
que la palabra rompiendo,
dice, que no ha de casarme
con èl; y para cumplirlo
hace, que otra vez se trate,
que el Principe de Sicilia
buelva à Chipre à festejarme,
siendo de los que incurrieron,
como dixe en el desaire
de venir, verme, y bolverse
impacientes, ò cobardes:
de suerte, que cada dia
que ilustra el Sol essos mares,
espero verme en los brazos
de un tiempo ambicioso amante,
que con lazos infelices
aprisionen, y no abrasen,
perdiendo los de un rendido,
que en dulce amorosa carcel
fueran tegida cadena,
que sin pesar adornasse.
Y fuera de esta fatiga,
ha dos dias que no hay parte
donde no encuentren mis ojos
con mil presagios mortales.
Dos papeles he tenido,

que

que me avisan de que guarde
mi vida : de suerte, amiga,
que en tal tropèl de pesares
el corazon dividido,
como sin oficio yace.
Carlos de Sicilia viene,
Enrique es mi fino amante,
Federico descompone
nuestros intentos, tu padre
me violenta el alvedrio,
los papeles, que me guarde
me avisan: Mira, Casandra,
si tengo causa bastante
para manchar mis megillas,
para anegar essos aires
con lagrimas, que del alma
sacan destilada sangre.
Y si tantos sobresaltos,
si tanta copia de afanes,
tantas penas, tantos sustos,
y tantas dificultades,
alguna piedad te cuestan,
no disminuyas mis males,
para alabar tus alivios;
pues en desdicha tan grande,
solo te toca el consuelo
de no poder consolarme.
Cas. Mis ojos, Porcia querida,
te responden, pues ya salen
à confessar tu dolor
mis lagrimas.
Porc. No me mates,
que ni la lastima sufro,
ni el consuelo.
Cas. A tì quitarte
la vida, Porcia?
Porc. Esto passa.
Cas. Y en quièn sospechas?
Porc. En nadie,
en mi desdicha.
Cas. Y no havrà
quien de esse riesgo te saque?
Porc. Quièn podrà, sino es::-
Dent. Chilind. Enrique.
Porc. O què à proposito el aire
este nombre me repite!
què voz es esta?
Cas. A esta parte
entre los arboles suena.
Dent. Chilind. Enrique, señor, no apartes
tus passos de lo que buscas.
Porc. El viene, ò puede engañarme
mi deseo.
Cas. El es, bien dices.
Porc. Pues, prima, dexame hablarles
con las criadas, que alli
estàn, puedes retirarte.
Cas. Yo me voy.
Porc. Y tèn cuidado
si acaso baxa tu padre
à esta Playa.
Cas. Habla segura. *Vase.*
Salen Enrique, y Chilindron.
Chilind. Acia aqui estaba.
Enriq. No passes
de aqui, que ya he visto el Cielo
todo reducido à un Angel.
Chilind. El Cielo? lindo requiebro
de oro, y azul disparate:
mas muy tiernos saben poco
los hombres como los panes.
Porc. Triste viene, no me admiro,
siente como fino amante
la nueva de que me pierde:
quien pudiera consolarle!
No llegas, Enrique? (ay triste!)
llega, no quieres hablarme?
Enriq. Ya llego, Porcia, ya llego,
que al mirar la perfeccion
que pierdo, fue confusion
lo que pareciò sosiego,
ò yo te miro mas ciego,
ò tù para un desdichado
mas hermosura has hallado;
pero ya sè lo que ha sido,
que el bien parece perdido,
aun mayor que deseado.
Ya viene tu esposo injusto,
yo llorarè que sea espanto,
y solo serà mi llanto
circunstancia de su gusto:
como suele en triunfo augusto
ir el misero postrado
vergonzosamente atado,
para que haga mas pomposo
al semblante del dichoso

el ceño del desdichado.
A la luz de su alegria
nuevos resplandores dèn
mis tristezas, que tambien
la noche le importa al dia:
pero, bella Porcia mia,
Sol cuyos rumbos seguì,
ya que la luz que perdì
en otro Orizonte està,
pues soy tu noche, no havrà
una estrella para mì?

Porc. Esso si, Enrique, acabar
de una vez mi sufrimiento,
que yo tengo mucho aliento
para poderte alentar;
razon tienes, buelve à usar
otra vez de mi ternura,
acabame el juicio, apura
mi afligido corazon,
pues vès que de tu razon
se compone mi locura.
Yo soy la que te perdì,
yo quien lo he solicitado,
veate, pues, tan airado,
como rendido te vì:
ea, arrojame de tì,
la mano, y la accion alienta,
que aunque voy tan descontenta
al tàlamo, voy postrada,
y quizà, yendo arrojada,
podrè llegar mas violenta.
Si te he llegado à querer,
diganlo las ansias mias;
pero pues tù desconfias,
no lo debes de saber:
en fin, no quieres creer
de mi aliento lo velòz,
de mis ahogos lo atròz,
lo cruel de mis enojos?
pues enmiendense en mis ojos
los defectos de mi voz.

Chilind. Ya pararon sus enojos
en sollozos, y suspiros,
que son los mejores tiros
para arrasar unos ojos.
Ambos lloran sus pasiones:
señora, advertid, que es mengua
el remitir à la lengua
del agua vuestras razones.
Señor, pues que no fue ayer
quando empezaste à barbar,
si tus quexas has de dar,
dalas seco, y sin llover.
Ea, mudemos de estilo,
que el corazon se me quiebra,
y quisiera atar la hebra,
pues me ayudais hilo à hilo.
Quexaos los dos mas enteros,
que no està de amor: señores,
que siempre aquestos hervores
hayan de ser en pucheros!

Enriq. Ay Porcia del alma mia!
en fin, cada dia espero,
que de otro::-

Porc. Tente, primero
llegue de mi muerte el dia.

Enriq. Pues què, tendrè confianza
de que tù::-

Porc. Còmo podrè?

Enriq. Pues ingrata, para què
te burlas con mi esperanza?

Porc. Queria engañarme assi,
perdona. *Enriq.* Si à tì te engañas,
por què à mì me desengañas?

Porc. Por quererte mas que à mì:
Pero què es esto? parece *Suena ruido.*
que el mar alterado brama.

Chilind. Como se viste de lama,
se encrespa, y se desvanece.

Porc. El viento se le hace estrecho
al agua, y tràs èl se và.

Enriq. Si se havrà passado allà
la tormenta de mi pecho?

Chilind. Mal año en la ola perra
còmo subiò à lo postrero!
si la hallàra un tabernero,
lo que hiciera.

Dent. voces. Tierra, tierra.

Porc. Alli el misero lamento
de voz humana se escucha.

Chilind. Y un bulto à esta parte lucha
con el salado elemento.

Enriq. Què rara infelicidad!

Porc. Quien socorrerle pudiera!

Enriq. Yo, Porcia mia, no muera
quien mereciò tu piedad. *Vase.*

Porc.

Porc. Aguarda.
Chilind. Què es aguardar?
dentro del mar se ha arrojado.
Porc. Pues tù no vàs a su lado?
Chilind. Esso es hablar de la mar.
Porc. Casandra, Julia.
Salen Casandra, y Julia.
Julia. Señora.
Porc. Enrique al mar se arrojò.
Cas. Còmo?
Porc. Nunca hablàra yo.
Chilind. Vesle alli, que saca aora
un hombre en brazos.
Porc. Al ombro
se echò el infelice peso.
Chilind. Señor, quièn te mete en esso?
hiciste tù esse cohombro?
Sale Enrique con Carlos en brazos.
Enriq. Este es el infelice, Porcia bella,
q̃ en tu piedad quiso enmendar mi estre-
Cas. Sin sentido parece, (lla.
que de su propio peso desfallece.
Porc. Arrimale à essa roca, y el cabello
del rostro le retira, que con ello
se congoja. *Enriq.* Ya està de la manera
que dices: mas què miro!
Cas. Aguarda. *Porc.* Espera. (poso?
Enriq. No es Carlos este? Porcia, no es tu es-
no es de Sicilia el Principe dichoso?
Porc. El es:: valgame el Cielo!
Cas. Raro sucesso! *Porc.* Estatua soy de yelo!
Julia. Todas le conocemos desde quando
estuvo en Chipre, y de tu amor dexando
la primera fineza,
desistiò poco atento à tu belleza.
Porc. Enrique, llega, mira si està vivo.
Enriq. Ha cruel, de esso cuidas, y yo vivo!
Porc. Què sabes tù si acaso el alma mia
lo preguntaba porque lo temìa?
Enriq. Porcia, ya està aqui tu esposo,
yo no he de bolver à verte;
à Dios, à Dios. *Porc.* Mira, advierte.
Enriq. Vè, y cuida de esse dichoso.
Porc. El alma me haces pedazos
con lo que dices. *Enriq.* De suerte,
que para darme la muerte
te has valido de mis brazos?
Porc. Què dices? *Enriq.* Esto que digo,
dexàrasle tù anegar,
que yo no te he de passar
piedades con mi enemigo.
Porc. Pues pudele conocer?
Enriq. Que navegaba sabias
tu esposo, discurririas::-
Porc. Yo, Enrique?
Enriq. No puede ser?
Porc. De natural compassion
movida, me enternecì.
Enriq. Tienes siempre contra mì
muy leal el corazon.
Porc. Aguarda.
Enriq. Ya no hay consuelo.
Porc. Pues dònde vàs? *Enriq.* A morir.
Porc. Enrique, tù me has de oir.
Enriq. Vive Dios::-
Carl. Valgame el Cielo!
en què clima, ò què region
me ha arrojado mi fortuna?
Porc. Hay suerte mas importuna!
Enriq. Hay mas pesada ocasion!
Carl. Què playa::- Pero què veo!
Porcia es esta? Porcia aqui?
perder la vida temì,
y hallo cumplido el deseo.
Señora, el alma rendida,
si erais vos quiso dudar,
mas còmo no havia de estàr
Porcia donde hallè la vida?
Pero ya que he merecido
veros, y à essos pies estoy,
no me negueis::-
Porc. Muerta estoy! *ap.*
seais, Carlos, bien venido.
Vanse Porcia, y Casandra.
Carl. Enrique. *Enriq.* Carlos amigo.
Carl. Què es lo que por mì ha passado?
Enriq. Yo vuestra vida he librado
de esse mar; venid conmigo,
porque os repareis. *Carl.* Amor,
favorable està mi suerte.
Enriq. Amor, dexa que mi muerte
se valga de tu dolor. *Vanse.*
Salen Filiberto, Federico, y un Criado.
Filib. Vino Porcia? *Criad.* No señor.
Filib. El de Sicilia ha llegado?
Criad. Han dicho que derrotado
de

de una tormenta. *Filib.* Mayor
es ya el aprieto : efte es
el fitio mas retirado
de Palacio. *Fed.* Què cuidado !
Filib. Aqui , Federico , pues,
me has de acabar de efcuchar:
vete , Fabricio , allà fuera,
y en effa pieza primera
con gran cuidado has de eftàr
de que nadie efcuche.
Criad. Cielos,
què es efto ? *Vafe.*
Fed. A alentar no acierta
el pecho.
Filib. Cierro la puerta: *Cierrala.*
la caufa de mis defvelos
ha de morir , vive Dios.
Fed. De folo penfar en ello
tengo erizado el cabello.
Filib. Ya eftamos folos los dos.
Fed. Aqui me tienes , feñor,
tan fujeto , y tan rendido
como fiempre.
Filib. Siempre has fido
mi valimiento mayor.
Fed. Que mi obligacion es mucha
no ignoro. *Filib.* Mi hechura eres.
Fed. No lo olvido.
Filib. Bien me quieres.
Fed. Tu efclavo foy.
Filib. Pues efcucha.
Dos dias ha , Federico,
que fiarte mi cuidado
he querido , y fiempre el tiempo
de fus inftantes avàro,
dexò fufpenfa la voz,
entre tu oido , y mi labio.
Bien fabes , buelvo à decirte,
que el Rey Alberto mi hermano,
quando al afan de efta vida
debiò el ultimo defcanfo,
el Cetro dexò de Chipre
fobre mi atencion librado,
mandandome , que criaffe
à Porcia , hafta que llegando
à edad capàz , dieffe efpofo,
y Cetro à una mifma mano.
Efto vifto , à las obfcuras
luces del primer reparo,
me pareciò confianza,
que en lifongeros alhagos
me bolviò la obligacion;
pero defpues reparando
en ello , he vifto que fue
crueldad de mi injufto hermano,
pues me obligò à que probaffe
el dulce veneno , el blando
hechizo de una Corona,
y burlandome los labios,
en lo mejor de la fed
quifo retirarme el vafo.
Al paffo que iba creciendo
Porcia (tiemblo de penfarlo)
viendo que el tiempo velòz
Atleta precipitado,
al termino fe acercaba,
ya que al rebofar los paffos
no era impofsible , tal vez
quifo difponer mi brazo,
que antes de tocar la muerte
fe fufpendieffe , mirando
con fangre de mi enemiga
rojo dos veces el palio.
A quantos amantes fuyos
el amor ha grangeado,
ò el interès conducido,
apenas los miro , quando
el femblante , que me atiende
cortès , apacible , y manfo,
le confidero imperiofo,
fevero , abfoluto , vario:
y reufando el terrible
dilatadifsimo efpacio,
que hay de eminencias de Rey
à humildades de vaffallo,
inconvenientes , eftorvos,
impofsibles , embarazos
bufco , maquino , prevengo,
folicito , perfuado;
y al de Napoles , que ya,
ò en el amor , ò el agrado
de Porcia fe introducia,
de ella le arrojè , tomando
ocafion de tus heridas;
y por cumplir con entrambos,
tratè otra vez que vinieffe

el de Sicilia, juzgando
que à Chipre no bolveria,
haviendoſe ido indignado.
El, en fin, eſtà ya en Chipre,
el triſte, el temido plazo
ſe acerca; aſpid es la embidia,
que me eſtà haciendo pedazos
el corazon, todo el pecho
arde en iras, y en eſtragos:
las puntas de eſta Corona,
que fixa en las ſienes traigo,
ſi oy como rayos de luz
eſtàn mi frente adornando,
quando caigan de mi frente,
han de caer como rayos.
Porcia, Federico, Porcia
ha de morir; cierra el labio,
la ambicion es poderoſa,
exemplos hay, no ſoy raro.
Rey ſoy, mi valido eres,
y mi pariente, obligado
eſtàs, tu conſervacion
eſtorvas con eſtorvarlo.
Porcia ha de morir, la induſtria
ha ſido mia, la mano
ha de ſer tuya; no tengo
otro amigo à quien fiarlo.
Eſte papel, que en el pecho
(nadie puede vernos) traigo,
de un tòſigo tan maligno
viene eſcrito, que en llegando
à fixar en èl los ojos,
por los viſuales rayos
el corazon inficiona;
y porque Porcia al mirarlo
toda ſu atencion aplique
(mira què raro reparo!)
diſcurriendo en que à los libros
paſtoriles ſe ha inclinado,
una letra paſtoril
en eſtos mortales raſgos
hice eſcribir, con lo qual
ingenioſamente airado,
para apreſurar ſu muerte,
de ſu inclinacion me valgo.
Tù, pues, has de diſponer
que vea el papel, buſcando
medio que no ſea violento,
que yo no quiero intentarlo;
porque caſo que ſe yerre,
quedaràn aventurados
mis deſignios, y eſto en tì
nunca viene à importar tanto
quando ſe ſepa, pues yo
ſoy quien he de caſtigarlo.
Eſte, Federico, es
el papel: què te has turbado?

Caeſele el papel al tomarle Federico.

mira què ſe te ha caido:
ha peſia la torpe mano!
quando al golpe la diſpongo,
ſe deſmaya en el amago?
Pues, Federico, ya hice
confianza de mi engaño,
participe en el delito
te has de hacer, pues le he fiado
de tì, ò yo me he de quedar
pendiente de tu recato.

Fed. Señor (ay Porcia adorada!)
mi obediencia (empeño eſtraño!)
es ciega, mi amor tambien.

Filib. Eſto nos importa à entrambos. *Vaſe.*

Fed. A quièn havrà ſucedido
lance (ay Cielos!) tan peſado?
Yo, que en la beldad de Porcia
rendidamente idolatro,
y en decente ſacrificio
mi voluntad le conſagro:
Yo, que à peſar del amor
de Caſandra, y del airado
rigor de Porcia, fomento
las llamas en que me abraſo,
à Porcia he de dar la muerte!

Salen Porcia, y Julia.

Porc. Aqui en lo mas retirado,
Julia, pues nada te encubre
mi pecho, quiero que hagamos::-
mas no es Federico aquel?

Julia. Suſpenſo eſtà. ***Fed.*** Cielo ſanto,
yo la muerte à quien adoro!

Porc. Le oiſte, Julia?

Julia. Llevado
del afecto, aunque eſtà ſolo,
alzò la voz. ***Porc.*** Suſto raro!
à mì me adora; ſi es eſte
de mi muerte otro preſagio?

Julia. He de dar la muerte, dixo,
à quien adoro? casado
ofendido de su espposa
parece, que al vèr su agravio,
aqui le pesa la afrenta,
y alli le pesan las manos.
Fed. Voy à hablarla, vive Dios,
que antes que pueda el tirano
matarla::- pero señora?
Porc. Federico? *Fed.* Estoy turbado.
Porc. Dònde vais?
Fed. A hablaros iba.
Porc. A mì? lo que le he escuchado
debe de ser. *Fed.* A vos, pues:
què hermosura!
Porc. Què cuidado!
pues què quieres? *Fed.* Un aviso
(yo me pierdo) quiero daros,
que os importa.
Porc. A mì me importa?
Fed. Sola he menester hablaros.
Porc. Aguarda, Julia, allà fuera.
Julia. Ya me voy: hay mas estraños
misterios! *Vase.*
Porc. Decid aora:
què mirais? solos estamos.
Fed. Bien sabeis que ha muchos dias,
que essa hermosura::-
Porc. Dexadlo,
no es esso lo que os escucho.
Fed. Ni en lo que yo quiero hablaros.
Porc. Pues al caso, Federico.
Fed. Pues, Porcia, vamos al caso:
Filiberto vuestro tio,
ambicioso de quitaros
el Reyno, daros la muerte
intenta.
Porc. Còmo? *Fed.* Tratado
està el modo. *Porc.* Què decìs!
Fed. Y es menester::-
Porc. Un hermano
de mi padre::-
Fed. Acudir presto::-
Porc. Tal intenta!
Fed. A remediarlo.
Porc. Vida me falta::-
Fed. A mì aliento::-
Porc. Para oiros. *Fed.* Para hablaros.
Porc. Sabeislo cierto? *Fed.* Dos dias
havrà que empezò à tratarlo
conmigo; aunque siempre en sombras,
ya os advirtiò mi cuidado.
Porc. Fueron vuestros los avisos?
Fed. Mi piedad cuidò de darlos.
Porc. Y en fin, està ya resuelto?
Fed. Este papel que aqui traigo
està con letras mortales
escrito, y inficionado
para quitaros la vida,
y se ha valido su engaño
de mì para que os le dè;
yo no intento ya obligaros,
que amor en mì es atencion,
y no ceguedad; y el caso
es tal, que para mover
no ha menester à los Astros.
Busquemos, Porcia, el remedio,
acudamos al reparo,
que con esto quedarà
desvanecido su engaño,
vengado el Cielo, amparada
la inocencia, los vassallos
contentos, el Reyno libre,
vos segura, y yo premiado
con hacer el beneficio
sin ànimo de obligaros;
porque vos al recibirle
conozcais, que no es la mano
del liberal instrumento,
que templa la del ingrato.
Porc. Federico, agradeciendo
vuestro zelo, os he escuchado;
pero para què quereis,
que quando persiguen tantos
inconvenientes mi vida,
escuse yo el duro plazo
de la muerte? Esse veneno
me dad, yo quiero apurarlo
con los ojos, no alargueis
la vida de un desdichado:
dadme el papel. *Fed.* Què decìs?
Porc. Que he de morir.
Fed. Apartaos,
ò vive Dios, que en sus letras
cebe la vista, gastando
en mis ojos el veneno

de

de esta suerte.

Và à llegar el papel à los ojos, y detienele Porcia.

Porc. Retiraos
del papel, no haveis de verle.
Fed. Què haceis?
Porc. Teneros la mano,
porque otra vez no digais,
que no la templa el ingrato.
Fed. Dexadle, Porcia. *Porc.* Dexadle,
Federico, ò en pedazos
dividido::-

Estàn los dos asidos del papel, salen Filiberto, y Julia, y suelta Porcia el papel.

Filib. Què es aquesto?
aparta, Julia. *Porc.* Estraño
aprieto! *ap.*
Fed. Yo soy perdido. *ap.*
Porc. Que à este punto haya llegado!
Fed. Que aora huviesse venido!
Filib. Federico, sossegaos;
pues què es esto?
Fed. De esta suerte *ap.*
he de intentar remediarlo:
Señor, Porcia estaba aqui
con grande atencion mirando
aqueste papel, y apenas
quitò de èl los ojos, quando
de algun subito accidente
el juicio se le ha turbado.
Filib. Què dices?
Fed. Que se ha hecho bien. *A èl ap.*
Filib. El juicio ha perdido?
Fed. Obrando *A èl ap.*
và el veneno.
Filib. Y què era aquello
de estàr los dos altercando
sobre el papel? *Fed.* Querer yo
quitarsele de las manos,
porque no nos lo averiguen.
Filib. Pues guardale.
Fed. Ya le guardo,
que en mi poder queda bien.

Passease Porcia con acciones desproporcionadas.

Porc. Ya es fuerza seguir el caso *ap.*
como dice Federico,
pues en ello se ha empeñado:
Yo finjo, valor, paciencia,
que tiempo havrà de vengarnos.
Julia, apartate de mì,
que soy el Sol, y mis rayos
te haràn ceniza: no miras
como militan los Astros
à mi orden.
Filib. Si se queda *ap.*
de esta suerte, mas paliados
quedaràn nuestros designios.
Julia. Señora, aguarda: què raro
accidente! *Filib.* Porcia.
Porc. Aparta:
Ea, ordenense los campos,
los Planetas, y los Signos
ocupen aquel costado.
Filib. El Principe de Sicilia,
y el de Napoles llegaron
à verme aora, y aì fuera
estàn los dos aguardando,
porque quiere el de Sicilia
vèr à Porcia, haz que entren ambos,
veanla assi, y de su amor
quedaràn desconfiados.
Fed. Bien has dicho.
Filib. Pues yo empiezo
à fingir. *Fed.* Bien se ha ordenado. *Vase.*
Filib. Porcia, sobrina.
Porc. Quièn eres?
pareces de los contrarios:
ha traidor! *Filib.* Aguarda, espera.

Salen Federico, Enrique, Carlos, Chilindron, y Cascabèl.

Carl. Què dices? *Fed.* Esto ha passado.
Filib. Porcia, hija.
Porc. Ya sè que eres
espìa doble; matadlo.
Carl. Què compassion tan notable!
Enriq. Què espectaculo tan raro!
Porc. Carlos, y Enrique han venido:
Ea, Julia, tù eres Soldado
de valor.
Chilind. Con dos se tiene.
Porc. Una Compañia te encargo.
Cascab. Una sola es cosa poca,
dos tiene, y anda buscando.
Carl. Què compassion! en el pecho

se me està abriendo à pedazos
el corazon. *Enriq.* Dicha ha sido
el hallarla en este estado,
quando es agena.
Porc. El semblante *ap.*
de los dos estoy notando:
Carlos suspira afligido,
Enrique està consolado;
què es esto? tan poco debo
à Enrique, que debo à Carlos
mas? con passion de un amante
se hace tan presto un agravio?
Carl. Señor, si en tanta desdicha::-
Filib. No admite consuelo un caso
tan lastimoso.
Fed. Bien fingen
los dos.
Enriq. El Cielo ha vengado
mi amor de su ingratitud.
Porc. Ira vierto en vez de llanto.
Filib. Sobrina. *Carl.* Porcia.
Fed. Señora.
Porc. Todos llegan, y èl (ha falso!) *ap.*
no se mueve, que hasta en esto
quiere parecer de marmol.
Dexadme todos, que soy
ira, rabia, assombro, y pasmo.
Valedme, Cielos, valedme, *ap.*
que està mi aliento templando
un bolcàn; y si esto dura,
serà verdad lo imitado. *Vase.*
Filib. Julia, siguela, à Casandra
avisa: bien se ha ordenado.
Vase Julia.
Carl. Hay tan estraña desdicha!
Enriq. Hay consuelo tan estraño!
Carl. Què apenas cumplo un deseo,
quando encuentro un sobresalto!
Enriq. Què apenas tengo un enojo,
quando me venga un acaso!
Carl. Porcia, mi llanto te ofrezco,
pero es infeliz mi llanto. *Vase.*
Enriq. Porcia, mucho te he querido,
pero tù me havias dexado. *Vase.*
Cascab. Chilindron, aqui enloquecen.
Chilind. Cascabèl, esso es Palacio. *Vanse.*
Filib. Federico, bien se ha hecho.
Fed. Si señor, bien se ha trazado.
Filib. Gran fortuna! *Fed.* Rara suerte!
Filib. Pues silencio.
Fed. Soy de marmol.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Chilindron, y Cascabèl, y dice dentro Porcia.

Porc. Que se entra el lobo en el hato,
Anfriso, suelta los perros.
Todos. Guarda el lobo, guarda el lobo.
Porc. A la senda. *Cascab.* Malo es esto.
Chilind. De la caba de la Reyna
algun lobo se havrà suelto,
que aunque son lobos cerriles,
son lobos de lindo pelo.
Porc. Guarda los corderos, Silvio,
dispara la honda, Cardenio,
que và àzia el cordero el lobo.
Cascab. Vive Dios, que no lo entiendo;
si es lobo, àzia las mondongas
se irà tambien. *Chilind.* Si primero
diera el lobo con las dueñas,
nos ahorraramos de cuentos.
Cascab. Y aora de una hacanèa,
en que con curso ligero
con el viento se igualò,
y dexò burlado el viento,
se apea la Reyna. *Chilind.* Y ya
por la margen discurriendo
de essa campaña, que estèril
le ha puesto al mar rubio freno,
llega hasta aqui.
Cascab. Dices bien.
Salen todos con Porcia de Pastores, Julia, y Criadas.
Porc. Anfriso, Silvio, Cardenio,
à defender el ganado.
Filib. Señora mia. *Porc.* Por cierto,
que haces lindo Mayoral.
Filib. Sobrina, mirad primero,
que no soy Cardenio, soy
vuestro tio Filiberto.
Porc. Mentìs: Anfriso, què haceis
en esse arroyo sereno,
à donde lascivamente
se aliña el copete Venus?

podrà beber el ganado?
Vos, Frondoso, id al momento
à hacer que nuestra cabaña
adorne el pagizo techo
de aristas, que fiò el Julio,
para que gaste el Febrero:
Vos, Olimpo, à mis Dehessas
mis cabras de ciento en ciento
podreis baxar desde el monte:
Vos, Ergasto, haced que luego
espriman su blanca leche;
guardadme el liquido suero,
para que bebido al Alva
sea triaca de mi fuego.
La Pastora Belisarda
soy, por mis vassallos tengo
al Marzo, al Abril, al Mayo:
Sujeta vive à mi imperio
la repùblica frondosa
de essos robles, y essos fresnos.
Cascab. Mi Porcia. *Carl.* Reyna.
Porc. Dexadme:
Pastores, soltad los perros.
Filib. Dì que eres Anfriso; Enrique;
yo dirè que soy Cardenio.
Enriq. Llamate Olimpo. *Fed.* Sì harè.
Cascab. Loca està.
Carl. Què importa, Cielos, *ap.*
que estè loca su hermosura,
si està incapàz mi deseo?
assi la tengo de amar.
Enriq. Hablar à Casandra intento.
Porc. De las hondas el chasquido
còmo no se ajusta el eco?
Salicio, Anfriso, Pastores,
à aquel enroscado ciervo,
que es de los sucessos suyos
coronista verdadero,
assustad: al Osso, canes,
que por la fuente del fresno
discurre con la colmena:
al Osso, al Osso, Filenos;
Anfriso, à seguir el Osso.
Enriq. Ya voy.
Porc. Tù sigue primero
al lobo. *Fed.* Harè lo que dices.
Porc. Junta el ganado, Cardenio.
Filib. Obedecerte procuro.
Porc. Bato, y Chaparro, idos luego.
Cascab. Yo Bato?
Chilind. Y Chaparro yo?
Filib. Sigueme, hija.
Cas. No te entiendo.
Carl. Al Osso. *Enriq.* Al Venado.
Fed. Al Lobo.
Carl. A la selva. *Todos.* Al llano.
Cas. Al cerro.
Filib. Seguirla pienso el humor.
Fed. Merecer aguardo el premio.
Enriq. De oy mas à Casandra adoro.
Chilind. Digo que un loco hace ciento.
Cas. Grande mal!
Porc. Presto, Pastores.
Filib. Gran dicha!
Carl. Valedme, Cielos!

Vanse todos, y quedan Porcia, y Julia solas.

Porc. Julia mia. *Julia.* Porcia hermosa.
Porc. Fueronse ya?
Julia. Ya se fueron.
Porc. Podemos hablar?
Julia. Bien pueden
tus voces, desde el secreto
del corazon hasta el labio,
dispensar tus sentimientos.
Porc. Ya te dixe esta mañana,
que mi tio Filiberto
solicità::- *Julia.* Ya sè el alma
de todos sus pensamientos.
Porc. Y que fingì este delirio
à mis vassallos. *Julia.* Temiendo,
que mañana te dè muerte,
de ambicioso, ù de sobervio.
Porc. Ya sabes, que Federico::-
Julia. O de leal, ù de atento,
si no es que fuesse de amante,
fiò la vida al secreto.
Porc. Ya sabes tambien, que Carlos,
que es de Sicilia heredero::-
Julia. Te quiere, y te adora mas,
ù de mas fino, ò mas ciego,
con vèr tu nuevo delirio,
y vèr tu accidente nuevo:
que como el amor aspira
del alma inmortal al premio,
no permite la passion

de

de amor, que se entren sin riesgo
à la parte con el alma
los accidentes del cuerpo.
Porc. De Enrique ya has conocido::-
Julia. Que inadvertido, y grossero,
de tu belleza olvidado,
y que en ti puso primero
los ojos de la aficion,
ignorante, y desatento,
huye de tus rayos puros,
como sucede al que haviendo
cegadole el Sol, porque
à examinarle se ha puesto;
que como en la noche pudo
usar de los ojos ciego,
se và à acoger à las sombras,
huyendo de los reflexos.
Porc. Ya sabes tù, que en mi infancia
todo mi divertimiento::-
Julia. Era de los pastoriles
libros leer un claro exemplo
del desengaño de amor;
y tan elevada en ellos
continuaste su lectura,
que estorvarte no pudieron
ni de la Aurora la risa,
ni de la noche el bostezo.
Porc. Pues supuesto que ya sabes
de Filiberto el intento,
de Don Carlos la constancia,
y de Enrique los desprecios,
la lealtad de Federico,
su amor, y mis pensamientos,
atiende sin divertirte,
Julia mia, porque quiero,
al passo de mi locura,
aprovechar tu consejo:
y si no me estàs atenta,
serà otro peligro nuevo,
que se malogre en tu oido
la voz de mi sentimiento.
Julia, yo he buscado un tema,
puesto que llevar me dexo
de esta fingida locura,
y de este delirio cuerdo,
para que sin riesgo mio,
mis parciales, y mis deudos
en mi Reyno siempre tengan
à mi delirio por cierto.
Si apunto à la vanidad,
es locura sin provecho,
que como yo soy tan vana,
la ficcion, y el tema arriesgo,
porque vendrà à ser cordura
fingir lo mismo que tengo.
Si doy en fingir que todos
me adoran, havrà algun necio,
que intente entre mi locura
introducir mi deseo.
Si finjo que quiero bien,
y tambien digo à quien quiero,
aunque exteriormente sea
frenesì, el amor que muestro
interiormente, yo sè,
que quiero bien, y no quiero
decir verdades fingidas;
que passiones del deseo
en mugeres como yo,
se criaron para el pecho:
y quando para mi vida
solo esto fuera el remedio,
antes que mi vida, es
mi pundonor lo primero;
pues para que mas creido
estè mi delirio nuevo,
del extremo de un peligro
passe à un eficàz extremo.
Aprovecharme procuro
de aquel ocioso desvelo,
en que las tristezas mias,
como sabes, me pusieron.
Una Arcadia harè fingida
en este monte, en que puedo
en el trage pastoril,
de la honda al escarmiento
regir en el monte, y llano
de reses el vulgo incierto,
de quien el cayado sea
rustico, aunque firme Cetro.
Pondrè nombres pastoriles
à mis vassallos, y luego
aprovechar cuidarè
ocasion en que los Cielos,
si no me hagan muy feliz,
me hagan desdichada menos.
Yo à imitacion de la Arcadia,
lla-

llamar Anfriso es mi intento
à Enrique el amante mio;
à Carlos, à quien desprecio,
llamarè Salicio, pues
me dà el Arcadia este exemplo;
Federico serà Olimpo,
aquel Pastor de quien fueron
para una lealtad, y amor
poco impossible los riesgos.
Serà mi prima Casandra
la Anarda, que con despechos
solicitaba de Anfriso
lazos del amor estrechos.
Tù mi confidente Flora
seràs; y porque ajustemos
de la Arcadia los Pastores,
en ella, si bien me acuerdo,
era la cisma del monte
ingrato el Pastor Cardenio:
pues Cardenio ha de llamarse
el ingrato Filiberto,
pues como aquel de la Arcadia,
es este inquietud de un Reyno.
Divertirè mis tristezas
con musicas, y con juegos,
que unas ajuste el oido,
y otras concierte el ingenio.
Sea esta casa de campo
una idèa, ò un bosquejo,
una metafora sea
de la Arcadia; aqui pretendo,
que el Alva quando madrugue
al crepusculo primero
à dibujar quanto el Sol
ha de bordar limpio, y bello
en mis pestañas por hebras
ensarte el rocìo necto.
Leer procurarè curiosa
en el volumen del Cielo,
quàl de sus estrellas es
la que con seguro imperio
me manda servir à Amor,
y quàl de tantos luceros
me ha influìdo la desdicha.
Dent. Filib. Lleguemos todos, lleguemos.
Dent. Cas. Aqui està la Reyna Porcia.
Dent. Enriq. Yo he de llegar el primero.
Dent. Filib. Llegad todos.
Julia. Disfrazados
en pastoril trage veo
à Enrique, y à Federico,
à Casandra, y Filiberto,
y à Carlos. *Porc.* Mi tio es
el que ambicioso del Reyno
seguir quiere mi delirio.
Julia. Dices bien.
Porc. Entre lo espesso
de estos arboles, las dos
saber, y entender podremos
de mi tio los designios,
de Casandra los intentos,
de Don Carlos las passiones,
y de Enrique los desvelos,
verè quien me quiere à mì.
Julia. Pues, señora, aprevechemos
de este monte la espessura.
Porc. Y pues con el movimiento
de las hojas, à quien mece
el Favonio lisongero,
no estrañaràn el ruido,
yo me retiro al secreto
de las ramas. *Julia.* Quedo pisa.
Porc. Julia, pisarè tan quedo,
que los passos del valor
parezca que los dà el miedo.

Retiranse al paño, y salen Casandra, y Enrique de villanos, cada uno por su puerta.

Enriq. Aqui està la Reyna. *Cas.* Aqui::-
Enriq. Pero què miro! *Cas.* Què veo!
Enriq. Casandra? *Cas.* Enrique?
Enriq. Señora,
ya yo havia conocido,
viendo el prado tan florido,
que le pisaba la Aurora.
Al paño Porc. Aora, penas, aora.
Cas. Porcia hermosa no està aqui.
Enriq. Vos estais, Casandra, assi,
y pluguiera al ciego Dios,
que estuviera tanto en vos,
como vos estais en mì.
Cas. Quien adorò la luz pura
de Porcia, otros rayos mira?
Enriq. El que es amante, no aspira
solamente à la hermosura,
aspira con fè segura

à su entendimiento atento,
y à su belleza ; y oy siento,
que amarla no me conviene,
que aunque su belleza tiene,
no tiene su entendimiento.
Caf. La Clicie que al Sol amò,
ni porque ingrato le viesse,
ni porque al Sol floreciesse,
la blanca Luna eligiò:
pues còmo inconstante::-
Enriq. Yo
te doy otro exemplo aora:
La flor al Alva enamora
al matutino arrebol,
y en viendo al Sol, quiere al Sol,
y se olvidò de la Aurora.
El que entrà à ameno jardin,
gozar el Narciso quiso,
y olvidò al azul Narciso,
porque viò el blanco Jazmin:
mira la Rosa, y en fin,
olfato, y fragrancia estrena
en Rosa pura, y amena;
vè el Clavel, cebase en èl,
y se olvidò del Clavel,
porque encontrò la Azucena.
Pues si entenderme procuras
el exemplo sin pasion,
pon en las flores, pues son
flores las mas hermosuras:
quise con firmes ternuras
una flor, vì otra flor llena
de luz, y fragrancia amena,
y olvidè por ella fiel
al Narciso, y al Clavel
Rosa, Jazmin, y Azucena.
Caf. Yo à la Reyna no he excedido
en belleza. *Enriq.* Decis bien;
pero el ingenio es tambien
la fragrancia del oìdo:
cortès soy, no he preferido
tu belleza ; bien que siento::-
Caf. Dì todo tu sentimiento.
Porc. O traidor! *Enriq.* Pues dirè yo,
que su beldad igualò,
pero no su entendimiento.
Caf. Oy de tus lisonjas huyo.
Enriq. Que este castigo me dès!
Caf. Yo tengo amor, y no es
tan mudable como el tuyo.
Enriq. Feliz, sino fuere suyo,
si tuyo es. *Caf.* De mi desdèn
solo has de saber. *Enriq.* A quièn?
Caf. Ser estimado mereces;
mas no ha de querer dos veces
la que una vez quiere bien.
Quedate, Enrique, que yo
busco à la Reyna. *Enriq.* Si harè;
no me diràs si podrè
merecer si espero? *Caf.* No:
oy el exemplo me diò
tu fè, y tu fineza poca,
que si à amarte me provoca
Amor, delirio mayor,
aunque estè loca de amor,
me querràs dexar por loca.
Enriq. Esquiva Dafne, mejor;
que oy tomas de mì venganza,
puedo tener esperanza?
Caf. Ya dixe que tengo amor.
Enriq. Hasta lograr un favor
no he de dexarte. *Caf.* Es querer
essa montaña mover.
Enriq. Yo, Casandra::-
Caf. No me nombres.
Porc. Que haya quien crea à los hombres!
Enriq. Sabes amar? *Caf.* Sè querer.
Enriq. Quiereme, Casandra, assi
te dè el premio el ciego Dios.
Caf. La muger que quiere à dos,
no quiere à ninguno. *Enriq.* Y di,
querrasme, Casandra, à mì,
si à tu dueño aborrecieres?
Caf. Soy excepcion de mugeres,
una vez quiero no mas.
Enriq. Voy tras tì. *Vase.*
Caf. Porfiado estàs. *Vase.*
Salen Porcia, y Julia.
Porc. Astro infeliz, què me quieres!
ay Julia mia! *Julia.* Procura
tu sentimiento templar,
porque esto es representar
muy al vivo la locura.
Porc. A todos quiero decir,
que es mi locura fingida,
pues me ha de costar la vida
dis-

diſsimular, y fingir.
Julia. Templar el dolor procura.
Porc. De Enrique lo que mas ſiento,
es, que amò mi entendimiento:
que quien quiſo mi hermoſura,
no me ama! *Julia.* Templanza tèn,
y de quien eres te acuerda.
Porc. Còmo quieres que eſtè cuerda
la muger que quiere bien?
Julia. Oye. *Porc.* No me dexaràs?
Julia. Mira. *Porc.* No he de reſponder.
Julia. Loca te fingiſte ayer,
y oy parece que lo eſtàs.
Porc. Fingeſe uno ciego, y luego
que ſe canſa de fingir,
la luz quiere repetir,
vèr quiere, y hallaſe ciego.
De un dolor que no tenia
otro ſe quiere quexar,
y deſpues ſuele penſar,
que tiene el mal que fingia.
Por eſcuchar ha fingido
otro, que en el lecho vès,
que eſtà durmiendo, y deſpues
ſe viene à quedar dormido.
En mi delirio evidente
el exemplo puedes vèr,
loca eſtoy, y oy vengo à ſer
ciego, dormido, y doliente.
Julia. Dònde vàs? *Porc.* A revelar
à Enrique el intento mio.
Julia. Eſſe es mayor deſvarìo,
y es tambien aventurar
tu vida. *Porc.* Eſto es forzoſo.
Julia. No creeràn la novedad,
que peligra la verdad
en boca del mentiroſo.
Porc. A decirla à voces voy.
Julia Alli viene Federico.
Porc. Por aqui buſcarè à Enrique.
Julia. A Carlos tu amante he viſto.
Porc. O què ſobrados que andan
ſiempre los aborrecidos!
Julia. Quiere à Carlos, que te adora
con creer à tus delirios.
Porc. La que ama de agradecida,
nunca tiene el amor fino.
Julia. Quiere, pues te diò la vida,
à Federico tu primo.
Porc. Còmo le he de agradecer
la vida que ya no eſtimo?

Salen por una puerta Federico, y por otra Carlos de Paſtores.

Carl. Beliſarda, luz del valle,
que à eſſe prado, y à eſſos riſcos::-
Fed. En hora feliz, Paſtora::-
Porc. Què es eſto, Salicio, Olimpo?
còmo los dos de eſta ſuerte,
de obſtinados, ù de finos,
à mi fama poco atentos,
y à mi recato atrevidos,
profanais con vueſtras voces
el ſagrado de mi oìdo?
Carl. Del nombre he de aprovecharme:
pues ſi me llamo Salicio::-
Fed. Me dà el Cielo eſtà ocaſion.
Carl. En paſtoril trage libro
en mis labios mi fortuna.
Porc. Hablad, què os ha ſuſpendido?
Carl. Salicio ſoy, Beliſarda,
aquel Paſtor vueſtro antiguo,
de quien eſcuchaſteis tantas
palabras, como ſuſpiros.
Fed. Olimpo ſoy, el Paſtor
que fue tan leal, y fino,
que por daros una vida,
puſo la ſuya à peligro.
Porc. Paſtores, ſupueſto que es
en la Arcadia permitido,
que à ſu Paſtora el Paſtor
diga ſu amor, yo os permito,
que le digais. *Fed.* Oye atenta.
Porc. Diga primero Salicio
ſu amor.
Fed. No me mateis, zelos. *ap.*
Carl. O quièn fuera el preferido *ap.*
en tus ojos, de la ſuerte
que lo es en tus oidos!
Yo te mirè, Beliſarda,
yoceguè de haverte viſto;
mas como el deſeo tiene
tantos ojos prevenidos,
aunque aora te eſtè mirando,
que no ſean es preciſo
los ojos con que te vì,
los ojos con que te miro.

Fed. Feliz yo, que con mirarte
toda la corriente evito
de este raudal de mis ojos,
que desangrado hilo à hilo,
por dos fuentes que eligiò,
riega el sentimiento mio,
para que crezca el dolor,
como si en el pecho mismo
no estuviesse el corazon,
que es un arroyo nativo,
que en este jardin del alma,
por sus lineas, y caminos
tiene à las penas en flor,
y en el fruto à los suspiros.
Belisarda, yo te adoro,
que ya que se ha permitido
la atencion à mis acentos,
no han de perder por remisos.
Una fineza me debes,
que la agradezcas no pido,
amantes quiere el Amor,
y no quiere agradecidos.
Carl. Pues à mi un amor me debes,
que le agradezcas te estimo,
porque lo amante no està
lexos de lo agradecido.
Fed. Què dulcemente muriera,
si en tus lazos repetidos::-
Carl. Viviera felicemente,
si premiados mis designios::-
Fed. Logràra::- *Carl.* Gozar pudiera::-
Fed. El premio dulce. *Carl.* El castigo.
Porc. Còmo murierais los dos?
Fed. Mira, el verde gusanillo,
que en la hoja del moral
se hace mortaja à sì mismo,
èl propio la và labrando
con la boca hilo à hilo,
y al passo, que se sepulta,
se cuenta lo que ha vivido.
Carl. El Cisne, que à las espumas
se añade penachos rizos,
y Armiño al cristal se miente,
porque haya en el agua Armiño,
si le piden las Sirenas
de las fuentes, y los rios,
que con sonòras exequias
dè su vida en sacrificio,
todo quanto acordò en voces,
và olvidando en parasismos.
Fed. La viuda tortolilla,
que haciendo instrumento el pico,
ella se arrullò su muerte
por los montes, y los riscos,
mucho mas que por lo amado,
muere por lo que ha sentido,
que no fue el dolor, y fue
la quexa el mayor peligro.
Carl. Tortola, Cisne, y Gusano::-
Fed. Te dèn el exemplo mismo.
Carl. Imitar quiero à los tres.
Fed. Puesto que à todos tres miro.
Carl. A uno dè su muerte voz.
Fed. Y à otra dè la suya aviso.
Carl. Y en fin, de amor, y constancia.
Fed. Para imitarlas han sido.
Carl. Exemplos firmes el Cisne.
Fed. La Tortola, y el Gusanillo.
Porc. Salicio, Olimpo, por cierto,
que ambos à dos haveis dicho,
muy tiernos, y sazonados,
mas de dos mil desatinos.
Essas lisonjas dexad
para la Corte, Salicio,
que alli en la Corte seràn
en lenguage muy pulido,
requiebros las necedades,
si se dicen con ahinco.
Sin esperanza me amais,
idos à Palacio, Olimpo,
que alli se ama en un instante,
y no se premia en un siglo.
Los Pastores de mi Arcadia,
sin Sol, Luna, ni Epiciclos,
me han de hablar muy de lo claro,
y querer muy de lo fino.
Olimpo, yo os agradezco
vuestro amor.
Fed. Otra vez digo,
que no os quiero agradecida,
quando amante os solicito.
Ruido de griteria, y sale Julia.
Julia. Los Pastores de la Arcadia
à divertirte han venido
esta noche de San Juan.
Carl. Cardenio, Ergasto, y Anfriso,

Ba-

Bato, y Chaparro tambien
con Anarda, y con Dorifto,
vienen figuiendolas. *Fed.* Cielos, *ap.*
fed à mi dolor propicios.
Carl. Con el delirio de amor
voy figuiendo efte delirio.
Salen todos baylando, y cantando.
Mufic. Paftores de la Arcadia,
llegad, venid
à vèr à Belifarda,
Paftora, y Serafin.
Al Junio florido
bordando le vì
los verdes dibujos
de Mayo, y Abril.
Al valle, Paftores,
vereis competir
al Alva à llorar,
la noche à reir.
Paftores de la Arcadia, &c.
Filib. En efte valle ameno,
Zagala gentil,
las triftezas tuyas
podràs divertir.
Enriq. Muficas, y juegos
te podràn aqui
celebrar por Reyna
de Mayo, y Abril.
Filib. Mas loca he de hacerla
oy con afsiftir
à que todos figan
efte frenesì;
que fi me dà el Cielo
ocafion feliz
para que yo reyne::
fi ella vive afsi,
para què fu muerte
folicito aqui?
que fi he de reynar,
por què ha de morir?
Porc. Noche de San Juan,
todos profeguid,
y todos fentaros
podeis junto à mì.
Sientafe Enrique junto à Cafandra, Federico, y Carlos junto à Porcia, Cafcabèl, y Chilindron junto à Celia.
Mufic. Paftores de la Arcadia,
llegad, venid, &c.
Levantafe Porcia, y luego todos.
Porc. Què es efto que miro!
no eftais bien afsi,
levantad del fuelo.
Enriq. Què es efto? *Porc.* Ay de mì!
fientefe con Flora
Chaparro. *Chilind.* Sea afsi.
Porc. Y Bato con Celia.
Cafcab. Mi amor confeguì.
Porc. Con Anarda, Olimpo.
Caf. Serè mas feliz.
Porc. Salicio, y Cardenio
fe fienten alli,
y fientefe Anfrifo::-
Enriq. Dònde? *Porc.* Junto à mì.
Filib. No haceis lo que manda
Belifarda? *Enriq.* Sì.
Sientanfe como dice Porcia.
Julia. Frenesì notable! *ap.*
Celia. Cuerdo frenesì! *ap.*
Fed. A Enrique prefiere, *ap.*
no me quiere à mì.
Filib. Mia ferà Chipre. *ap.*
Enriq. La ocafion perdì. *ap.*
Carl. Para què porfia *ap.*
quien naciò infeliz?
Mufic. Paftores de la Arcadia, &c.
Porc. Florá, vaya un juego.
Julia. Yo quiero
entre todos difponer
el juego del efcoger.
Celia. Effe ha de fer el primero.
Julia. Y puede qualquier Paftor,
fi quiere, decir aora
à la Serrana que adora.
Enriq. Juego es que tiene primor,
aunque es ufado. *Celia.* Empezar
puedes. *Julia.* Atencion, feñores.
Cafcab. Empieza, Flora. *Julia.* Paftores,
ninguno fe ha de picar.
Anfrifo, quiero faber::-
Carl. Por Anfrifo empezar quifo.
Julia. Què quifieras fer, Anfrifo,
fi tù dexàras de fer?
Enriq. Ser Olimpo defeàra.
Carl. El fer Olimpo eligiò?
Fed. Por què quifieras fer yo?

Enriq. Para que Anarda me amàra.
Julia. Si èl pudiera, què escogiera
Olimpo? *Fed.* Yo lo dirè:
ser Anfriso, para que
Belisarda me quisiera.
Julia. Y tù? *Porc.* Si aora es preciso
elegir, y responder,
Anarda quisiera ser
para aborrecer à Anfriso.
Julia. Y Anarda, què deseàra?
Porc. Muerta estoy! *ap.*
Cas. Mi muerte vì: *ap.*
ser Belisarda, y assi
de Olimpo no me acordàra.
Music. Pastores, Pastoras,
dexad essos juegos,
que llegais à escoger el amor,
y escogeis à los zelos.
Carl. Cuerda està la Reyna aora;
còmo no delira ya?
Filib. Siempre sossegada està,
quando piensa que es Pastora.
Julia. Què quisiera ser proponga
Bato? *Cascab.* Sabado confiesso.
Celia. Pues por què?
Cascab. Porque con esso
me deseàra mi mondonga.
Celia, si de ser dexàras,
dime lo que ser quisieras?
Celia. Domingo, porque me vieras,
pero nunca me alcanzàras.
Julia. Chaparro, què fuera aqui,
si no ser èl escogiera?
Chilind. Retrete, porque estuviera
mi Flora dentro de mì.
Si dexar de ser pudiera
mi Julia::- *Julia.* Flora me llamo.
Chilind. Què quisiera ser?
Julia. Su amo,
para que èl me aborreciera.
Porc. Pastor Cardenio el leal,
què elegis? hablad sin miedo.
Filib. Ser Mayoral. *Porc.* Si yo puedo,
no haveis de ser Mayoral. *ap.*
Julia. Salicio, ea, à responder
la propuesta de las dos;
què quisierades ser vos,
si vos dexarais de ser?
Porc. Quereis ser Olimpo? *Carl.* No.
Julia. Y Anfriso?
Carl. Esso he de querer?
si yo dexàra de ser,
bolver quisiera à ser yo.
Fed. Dime la razon. *Enriq.* Ya tarda
esse argumento importuno.
Carl. Porque como yo, ninguno
tendrà amor à Belisarda:
yo la adoro, y yo no espero
ser otro, porque yo sè,
que si otro soy, la querrè
menos de lo que la quiero.
Fed. Yo soy quien la quiere, y ama.
Carl. Còmo este desprecio espero?
Enriq. Mas la quise yo primero,
que deliràsse su llama;
en su delirio escarmiento,
no està hermosa su locura.
Carl. Mas quiero yo à su hermosura,
que quiero à su entendimiento.
Fed. Mas merezco, infeliz fui,
luz, y delirio adorè.
Enriq. Discreta beldad amè.
Cas. Que esto escuchè! *ap.*
Porc. Que esto oì! *ap.*
Cant. Celia. Pastores, Pastoras,
dexad essos juegos, &c.
Julia. Và otro juego de primor.
Doyte esta flor.
Porc. A què efecto?
Julia. Al que fuere mas discreto
quiero que dès esta flor.
Porc. Doyla à Salicio. *Enriq.* Prefieres
su ingenio, el de Anfriso no?
Carl. En què soy discreto yo?
Porc. En que desconfiado eres.
Carl. El favor he grangeado
por desconfiado en efeto?
Music. Que no puede ser discreto
el que fuere confiado.
Porc. Con condicion te la dì,
que se la dès al amante,
que aqui fuere mas constante.
Carl. Doyla à Anfriso.
Enriq. Por què à mì?
Carl. A tì te la debo dar.
Enriq. Por què en darmela convienes?
res-

refpondeme. *Carl.* Porque tienes
la conftancia en olvidar.
Enriq. Luego iguales fon aora
en conftancia repetida::-
Mufic. Amante que fiempre olvida,
y amante que fiempre adora.
Carl. Porque la dès te la doy
à la mas bella, y gallarda.
Enriq. Pues doyfela à Belifarda.
Porc. Yo la mas hermofa foy?
la eleccion es rigorofa,
Anarda es mas celebrada.
Enriq. Si eres la mas defdichada,
no has de fer la mas hermofa?
Porc. Pues tengo mas hermofura,
porque mas infeliz fea?
Mufic. La mayor feñal de fea,
es tener mucha ventura.
Enriq. Con condicion te la dì,
que la dès, tu amor empiece,
al galan que te merece.
Porc. Pues doytela, Olimpo, à tì.
Fed. Còmo el merito me ofreces,
fi tu amor me defdeñò?
Porc. En que no te quiero yo,
conozco que me mereces.
Fed. Pues fi merecer intento,
no tendrè efperanza alguna?
Mufic. Quien quiere tener fortuna,
no tenga merecimiento.
Porc. Y has de darfela tambien
al mas feliz. *Fed.* Sea afsi.
Julia. Pues damela, Olimpo, à mì,
que en mi vida quife bien.
Tomafela Julia.
Fed. Que es la mayor dicha fiento.
Caf. Belifarda, es grande error.
Mufic. La que nunca tuvo amor,
nunca tuvo entendimiento.
Julia. Con efta flor del amor
à un Paftor has de premiar.
Dala à Cafandra.
Caf. Afsi me pienfo vengar: *ap.*
Anfrifo, toma la flor.
Dafela à Enrique.
Porc. A Enrique ha favorecido.
Fed. Parece que quiero bien,
porque he fentido el defdèn.
Porc. O zelos! *Enriq.* Feliz he fido.
Porc. O quien matarle pudiera! *ap.*
Enriq. Quièn tal premio mereciò!
Fed. Aunque no la quiero yo,
no quiero yo que le quiera.
Julia. Que ha de defcubrirfe efpero;
còmo lo podrè eftorvar?
Celia? *Celia.* Què?
Julia. Buelve à cantar
lo que cantafte primero.
Canta Celia. Paftores, Paftoras,
dexad effos juegos, &c.
Julia. De efta manera no sè
fi divertirla podrè:
quàl es la mejor fortuna,
Celia? *Celia.* No tener ninguna.
Julia. Quièn mejor fortuna alcanza?
Carl. El que no tiene efperanza.
Julia. Quàl amante quiere bien?
Fed. El que mas fiente el defdèn.
Porc. Quàl es el mayor dolor?
Enriq. Tener zelos con amor.
Porc. Pues en mi pena inmortal
zelos es el mayor mal:
de la Arcadia los Paftores
han de probar mis rigores.
Embifte con todos, y dales con un cayado.
Fed. Señora, mira::- *Caf.* Ay de mì!
Porc. Todos morireis afsi.
Filib. Hija, repara mejor.
Porc. Vete, Cardenio, traidor.
Chilind. Huye, Bato.
Cafcab. Effe es mi oficio.
Carl. Mira::- *Porc.* Dexame, Salicio.
Julia. Repara::- *Porc.* Dexame, Flora.
Caf. Mira::-
Porc. Huye de mì, traidora.
Enriq. Dexarla fola es precifo.
Porc. No os vais, efperad, Anfrifo.
Enriq. Belifarda, què mandais?
Porc. Lo que quiero es que me oigais.
Filib. Hablala, todos nos vamos. *Vanfe.*
Porc. Aora que folos eftamos,
traidor Enrique::.
Enriq. Què es efto?
Carl. Venid, llevemosla prefto. *Vafe.*
Porc. Villanos, no me dexais?

Salen todos.
Fed. Señora, advierte::-
Porc. No os vais?
Enriq. Enrique no me llamò?
Dent.Carl. No venis, Anfriso? *Enriq.* No.
Porc. Porcia soy, traidor ingrato,
tu olvido, y tu aleve trato::-
Enriq. Cielos, què es esto que oì?
Porc. Me tienen fuera de mì.
Fed. De aqui la hemos de llevar.
Porc. Que aun no me dexeis hablar!
Fed. Vèn, Belisarda. *Porc.* Ya voy.
Carl. Muerto estoy!
Enriq. Confuso estoy!
Carl. Pluguiera al Cielo muriera,
antes que del mar saliera.
Fed. Què yo la vida le dì,
y me dè la muerte à mì!
Carl. Què estè loca su hermosura!
Enriq. Si es fingida su locura?
Fed. Què tambien finge conmigo!
Cas. Vèn, Anfriso. *Enriq.* Ya te sigo.
Porc. Con èl se và à declarar:
que aun no me dexen hablar!
sabe::- pero hablar no puedo.
Enriq. Què dices?
Porc. O mortal miedo!
Carl. A Enrique quiere (ay de mì!)
Dent. Filib. No venis, Pastores?
Todos. Sì.
Enriq. Pero oy à voces dirè::-
Carl. Yo à todos confessarè::-
Fed. Pues decir podrà mi labio::-
Porc. Pues diga à voces mi agravio::.
Enriq. Que oy es la mejor fortuna::-
Music. No tener ninguna.
Carl. Que mayor tormento alcanza::-
Music. El que no tiene esperanza.
Fed. Y que solo quiere bien::-
Music. El que mas siente el desdèn.
Porc. Y quàl es mayor dolor?
Music. Tener zelos con amor.
Todos, y Music. Pues Pastores, Pastoras,
dexad essos juegos,
que jugais à escoger el amor,
y escogeis à los zelos.

JORNADA TERCERA.

Salen todos deteniendo à Porcia.
Porc. Dexadme todos. *Celia.* Mira::-
Enriq. Considera::-
Julia. Advierte::- *Carl.* Escucha.
Cas. Aguarda. *Fed.* Tente. *Filib.* Espera.
Porc. Què he de advertir, si muero?
què he de esperar, si bien ninguno espero?
què he de vèr, si estoy ciega?
què he de oir, si sorda à voces llega
aquesta vida poca?
y què me he de tener, si estoy tan loca,
que el juicio pierdo de dos veces? Cielos,
primero de temor, y aora de zelos!
dexadme todos, digo.
Filib. Pues el humor de sus locuras sigo,
por templar tus extremos,
si sola quiere estàr, sola dexemos
su infeliz hermosura.
Porc. Tù sabes la ocasion de mi locura,
pues solo tù deseas remedialla.
Julia. Mira que te declaras mucho. *Porc.* Calla,

Ju-

Julia, que todo aquesto importa poco,
que el loco, con razon està mas loco.
Carl. Quièn remediar pudiera
tus sentimientos, aunque à precio fuera
de su vida! *Porc.* Ya sè lo que te debo,
pero tarde à pagartelo me atrevo.
Fed. Yo mas que todos siento tus pesares.
Porc. Ya lo sè: pero es justo que repares,
que no hay fè mas inutil, mas perdida,
que la fè que no es mas que agradecida.
Enriq. Señora::- *Porc.* Nada digas:
tù, Anfriso, nada me hables, no prosigas,
quitate de mis ojos,
porque tù solo aumentas mis enojos,
de dos partos naciendo mis desvelos,
primero de temor, y aora de zelos.
Cas. Hermosa Belisarda,
de essa montaña la Deidad gallarda,
con què divertiràs tanta tristeza?
Porc. Con no vèr en mi vida tu belleza.
Cascab. Nunca mas loca ha estado.
Chilind. Còmo?
Cascab. Verdades son quantas ha hablado.
Porc. Que no querais dexarme!
Señor, haviendo todos de matarme,
de què me havrà servido
loca estàr? que me dexen todos pido.
Filib. Que la dexeis os ruego
este instante, que està furiosa, y luego
podreis buscarla para divertilla.
Cascab. Què lastima! *Chilind.* Què pena!
Cascab. Què mancilla!
Carl. Pues incapàz à su hermosura quiero,
desengañarla de su error espero. *Vase.*
Enriq. Pues imperfecta su hermosura miro,
bella Casandra, à tu favor aspiro. *Vase.*
Cas. Pues ocasion hallè para vengarme
de Federico, à Enrique he de mudarme. *Vase.*
Fed. Pues he dado la vida à la que adoro,
en vano, Cielos, mis desdichas lloro. *Vase.*
Filib. Pues mi ambicion consigue su deseo,
no he de parar hasta el mayor empleo. *Vase.*
Porc. Fueronse? *Julia.* Ya se han ido.
Porc. Pues hable mi sentido en su sentido.
No viste quàn variable
Enrique, quàn ingrato, quàn mudable,
en el juego passado
amante de Casandra se ha mostrado?

Julia. Si vì ; pero tambien vì quàn amante
Carlos ſe moſtrò tuyo , y quàn conſtante
Federico te adora:
ſi uno es el que te ofende , dos , ſeñora,
ſon oy los que te obligan,
à un ſentimiento dos alivios ſigan.

Porc. Ay Julia! que es en vano
hallar alivio en mì , pues eſtà llano,
que hacer haſta oy Amor nunca ha ſabido
de muchos olvidados un querido.
Y pues morir me veo
à manos de mi barbaro deſeo,
que eſſe ſiguo tirano de mi eſtrella
me dà la muerte , por mandarlo ella;
quiero ſalir al paſſo,
y apagar eſte fuego en que me abraſo:
Sepa Enrique que ha ſido
mi locura fingida , y que ha perdido,
por inconſtante , por altivo , y vano,
oy la ocaſion de merecer mi mano.

Julia. Mira quanto aventuras
en romper el ſecreto. *Porc.* Mal procuras
perſuadirme , ſabiendo que en efeto
no peligra en los locos el ſecreto,
pues con bolverſe à ſer como antes loco,
quanto dixo primero importa poco:
irè à buſcarle , pues que mi eſperanza
no tiene otra venganza.

Julia. El à eſta parte con Caſandra buelve.

Porc. En eſto mi deſdicha ſe reſuelve:
mas diſsimula (mal mi amor rèſiſto)
no demos à entender que le hemos viſto.

Salen Enrique , y Caſandra.

Enriq. Belliſsima Caſandra,
de cuya luz , humana Salamandra,
ſe alimenta mi vida
en el fuego , del fuego defendida
tu divina belleza,
oy manda mis ſentidos la fineza
de Porcia. *Caſ.* No proſigas,
no los extremos de tu amor me digas,
que Porcia eſcuchar puede.

Enriq. Pues ſuſpenſa la voz por aora quede.

Caſ. Ya , pues , que no me ha viſto , no quiſiera
que contigo me viera

Enriq. Vete , que yo me quedo,
por ſi ocultarte de eſta ſuerte puedo.

Caſ. Yo bolverè à buſcarte

à

à aqueſta miſma parte
deſpues, por vèr ſi pueden mis recelos
de Enrique caſtigar zelos con zelos. *Vaſe.*

Julia. Ya èl ſolo ſe ha quedado.

Porc. Pues declareſe à voces mi cuidado:
vete, y aviſaràs ſi alguien viniere,
hablando viva quien callando muere. *Vaſe Julia.*

Anfriſo, dònde has dexado
el ganado? *Enriq.* Tan perdido,
que apenas de èl he ſabido,
por irme tràs mi cuidado.

Porc. No es poco que haya llegado
à ſentir algun rigor
tan deſpechado Paſtor,
que apenas tiene eſperanza,
quando la trueca en mudanza,
y hace olvido el que era amor.

Enriq. No entiendo lo que has querido
decir en eſſo. *Porc.* Yo sì,
que amante un tiempo te vì
de otra belleza. *Enriq.* No han ſido
necios mudanza, y olvido,
ſi un defecto hizo el efeto.

Porc. Si ha de ſer tal el ſugeto,
que has de amar, que no ha de haver
defecto en èl, què muger
has de hallar ſin un defeto?

Enriq. Defecto en tal perfeccion
del alma, amarle es locura,
pues no hay perfecta hermoſura
ſin perfecta diſcrecion.

Porc. Aquella es falſa opinion,
que la hermoſura es objeto
de los ojos, y ſu efeto
en ſolo la viſta eſtà:
el miſmo Sol lo dirà,
es hermoſo, y no es diſcreto:
Luego material criatura,
en quien no cabe razon,
ſin perfecta diſcrecion
ſe halla perfecta hermoſura:
Luego, Enrique, mi locura
mi belleza no ofendiò;
y quien mi belleza amò
mudarſe no havia cruel,
pues le hace imperfecto à èl
ſu mudanza, y à mì no.

Enriq. Antes que me atreva aqui
à eſſa duda reſponder,
una pregunta he de hacer:
Enrique me llamas? *Porc.* Sì.

Enriq. Luego acuerdaſte de mì,
quien era, y quien fuiſte?

Porc. Aunque oy
confieſſo que tal eſtoy,
que acordarme no debiera
de quien eres, y quien era,
sè quien eres, y quien ſoy:
Y para probar mejor
ſi lo sè, porque te eſpante,
yo ſoy Porcia la conſtante,
tù eres Enrique el traidor:
Yo ſoy la que de tu amor
vivì un tiempo agradecida,
tù quien de mi amor ſe olvida,
yo quien ſe ſabrà vengar,
y tù quien ha de llorar
el vèr la ocaſion perdida.
No pretendas apurar
la cauſa que me ha movido
à haverme loca fingido,
pues te ha baſtado llegar
à entender, y averiguar,
que el tiempo que cuerda fuì,
con todos loca me vì
por tì; pero al revès oy,
que loca con todos ſoy,
y eſtoy cuerda para tì. *Vaſe.*

Enriq. Aguarda, detente, eſpera:
què es eſto que eſcucho, Cielos!
Porcia finge ſu locura!
Porcia tiene entendimiento!
ay de mì! que neciamente
paſsè mi amor à otro objeto,
pues neciamente perdì
la ocaſion de tanto empleo!

Sale Caſandra. A ſaber ſi de mì dixo
Porcia alguna coſa buelvo.

Enriq. De tì no me dixo nada,

de sì mucho dixo; y puesto
que su amor de mis sentidos
es el acreedor primero,
primero debo pagarles
perdona, Casandra, viendo,
que violenta mi esperanza
en tì està, y buelve à su centro. *Vase.*

Cas. Què estrella, Cielos divinos,
de todo esse azul Imperio,
es la que tiene à su cargo
apurar mi sufrimiento?
A Federico con poca
suerte quise, y quando quiero
vengarme, fingiendo amor
à Enrique, uno, y otro pierdo:
un olvido sentì antes,
un desprecio aora siento,
pues por vengar un olvido,
he caìdo en un desprecio.

Salen Filiberto, y Federico.

Filib. Casandra? *Cas.* Señor?

Filib. A dònde
està Porcia? *Cas.* Al mismo tiempo
que todos, la dexè yo.

Filib. Pues una cosa te ruego,
y es, que la busques, y trates
mas de sus divertimientos,
que hasta aqui; porque me importa,
oy que del valle me ausento,
que estè mas entretenida
que nunca: yo vendrè presto,
que solo à la Corte voy.

Cas. Obedecerte es mi intento;
y oy un modo de Academia
serà su entretenimiento,
ya que quiere mi fortuna,
que alegre à quien aborrezco. *Vase.*

Fed. A què, señor, à la Corte
aora vas? *Filib.* Oye atento:
mejor nos sucede todo
que imaginamos, supuesto,
que en la mitad de sus iras
perdiò la fuerza el veneno.
Ella en efecto engañada
ha llegado à tanto extremo,
que ya propios, y ya estraños
estàn de su entendimiento
desconfiados, y assi
me ha parecido que es tiempo
de que yo empiece à coger
el fruto de mi deseo.
A la Corte, Federico,
voy, para que el Parlamento,
por esta incapacidad
de Porcia me entregue el Reyno,
pues soy de su muerto juicio
el mas cercano heredero:
tù has de quedarte en la selva,
fomentando, y disponiendo
todas las causas que hacen
mas su locura, pues creo
que yo en tu assistencia bien
segura la espalda tengo.

Fed. Con justa satisfaccion
de mì te fias, pues puedo,
señor, una, y muchas veces
repetir el juramento
de que tu secreto estè
tan bien guardado en mi pecho,
que otra persona ninguna
llegue à saber tu secreto,
mas de aquellas que han llegado
hasta este instante à saberlo.

Filib. De tu lealtad no lo dudo. *Vase.*

Fed. De mi lealtad te lo ofrezco;
y es verdad, que mi lealtad
en la obligacion me ha puesto
de haverselo dicho à quien
tampoco se lo merezco.
Vassallo, y amante, pues,
pude merecer à un tiempo
para lo que fue lealtad,
nombre de fineza; pero
fineza, y lealtad han sido
en mì de tan poco efecto,
que ni fino, ni leal
un solo agrado merezco.

Sale Cascabèl. Ha señor, què suspension
es esta? pero què necio
lo dudarà, pues dos causas
tienes para estàr suspenso?
Quien es Cavallero andante,
y Pastor parante à un tiempo,
dos Polos en quien estriva
la esfera del poco sesso,
pues no se hablò en las historias
de

de Paſtor, ni Cavallero,
capitulo que dixeſſe,
que comieron, y bebieron.
Fed. No vengas ya con locuras,
ſino dime dònde (ay Cielos!)
eſtà Porcia? *Caſc.* Si de Porcia
he de hablarte, còmo puedo
dexar de decir locuras,
diciendo, ſeñor, y haciendo,
que ſi un loco ciento hace,
una loca harà doſcientos?
mas por eſta parte viene
Enrique, y que dirà creo
donde queda. *Fed.* Por no hablarle
ya no quiſiera ſaberlo:
vamos de aqui.

Salen Enrique, y Chilindron.

Enriq. Federico?
Fed. Què mandais? *Enr.* Decidme os ruego,
ſi acaſo por eſta parte
el ſol haveis viſto bello
de Porcia ir iluminando
ſu fertil eſpacio ameno?
Fed. Aunque es verdad que de aqueſſa
pregunta poco me ofendo,
pues ſervir à Porcia vos
no lo eſtraño, aunque lo ſiento;
preguntarme à mì por ella,
es eſpecie de deſprecio;
y aſsi os pido la buſqueis
ſin darme à mì parte de ello,
que no lo quiero ſaber
de vueſtra boca, advirtiendo,
que ſi en alguna paſſada
ocaſion pudo el reſpeto
de Filiberto hacer nueſtras
amiſtades, en haviendo
nueva ocaſion que me obligue,
havrà tambien nuevo empeño,
que os eſcarmiente de andar
ſiempre à mi eſperanza opueſto.
Enriq. Al preguntar yo por Porcia,
que no repatè os confieſſo
en que el eſcrupulo pudo
cauſar nuevo ſentimiento.
Aqueſta ſatisfaccion
os doy, por lo que pretendo
no romper aquellas paces;
pero aora reſpondiendo,
el haver dicho que vos
podeis darme à mì eſcarmiento,
ſolo os reſpondo, que ſolo
vos debierades tenerlo,
pues ſiempre debiò quedar
eſcarmentado el mal pueſto.
Fed. No queda mal pueſto, quien
ſin ſentido, y caſi muerto
perdiò un guante, que tambien
llegò en vueſtra ſangre embuelto
à manos de Porcia bella;
y ſi haveis penſado que eſſo
fue ventaja, y no fortuna,
havreis::- *Enriq.* Tened el acento,
porque antes que la palabra
oiga, vengarè el intento.
Fed. Sin haverla pronunciado
la ſuſtentarè. *Sale Porcia.*
Porc. Què es eſto?
Caſc. La primera vez es que
llegò la locura à tiempo.
Chilind. A fè, que ſi no llegàra,
que haviamos de ir huyendo.
Porc. Anfriſo, Olimpo, pues còmo
no han ceſſado los encuentros
entre los dos?
Enriq. Yo::- *Porc.* No mas.
Fed. Por mì no::-
Porc. Eſcuchar no quiero
diſculpas. *Fed.* Mira, ſeñora,
que nos turba tu reſpeto, *ap.*
y es decir à Enrique, que es
tu locura fingimiento.
Enriq. Advierte que me has fiado
de tu locura el ſecreto, *ap.*
y es decir à Federico,
que eſtàs con entendimiento.
Porc. La colera me cegò,
y mas quando conſidero,
que vos dareis la ocaſion
ſiempre à qualquier ſentimiento.
Enriq. Yo por què?
Porc. Porque vos ſois
el mas vano, el mas ſobervio
Paſtor de quantos la Arcadia
contiene; y aſsi idos preſto
de mi preſencia. *Enriq.* Si harè,

si con irme os obedezco:
por Federico ha fingido. *ap.*
Fed. Què bien à su tema ha buelto!
Enriq. Y assi, hasta que quede sola,
bien que à mi pesar, me ausento. *Vase.*
Fed. Aunque el haverte mostrado
tan de mi parte agradezco,
tu enojo temì, y aora
escuchame. Filiberto
oy à la Corte se ha ido,
à hacer con el Parlamento,
que por tu incapacidad
le jure su Rey el Reyno;
y si èl se mira una vez
ceñido Corona, y Cetro,
quitarsela de las manos
serà muy dificil luego;
mira què es lo que has de hacer.
Porc. No lo sè, si considero,
que todas las plazas fuertes,
los cargos, y los goviernos
estàn dados de su mano;
siendo assi, yo me contento,
Federico, con vivir;
goce un tirano mi Imperio,
y viva yo en mi locura,
pues mas sagrado no tengo.
Fed. Sì tienes, y si me dàs
licencia propondrè un medio.
Porc. Dì, quàl es?
Fed. Firmar unas cartas
que yo escribirè, y haciendo
de esta verdad sabidores
à los comarcanos Reynos,
pideles favor, y amparo:
que si un Exercito veo
à tu devocion en Chipre,
podràs declararte luego,
y la traicion castigando,
satisfacerte venciendo.
Porc. En las deshechas fortunas
no hay que elegir los remedios:
las cartas escribe. *Fed.* Y quàndo
de mis lealtades el premio
podrà atreverse à tener
la esperanza que no tengo?
Salen Carlos, y todos.
Julia. Allì està. *Caj.* Lleguemos todos.
Fed. Quàndo tendràn mis deseos
merito en tus sinrazones?
mas no lo digas, mas quiero
el alivio de dudarlo,
que la pena de saberlo.
Caf. O Belisarda! à buscarte
todos venimos contentos,
(sino yo) por divertir
tus tristezas. *Porc.* Què es aquello?
Olimpo, acude al peligro,
mira que anda el lobo haciendo
diligencias de llevarte
oy todo el rebaño entero.
Corre, Olimpo, por tu vida,
y estorva à esse lobo hambriento,
que en la cordera ensangriente
las garras. *Fed.* Yo te lo ofrezco,
y oy veràs en su defensa
mi cuidado. *Vase.*
Porc. Corre presto.
Julia. En tanto que Olimpo acude
de todo el rebaño al riesgo,
todos queremos, Zagala,
divertir tus pensamientos.
Carl. Y como siempre buscamos
varios modos de festejos,
el de esta tarde ha ser
el divertirte con versos.
Caf. Flora, fingiendo que està
un capitulo leyendo
de los libros de Pastores,
darà à todos los sugetos.
Enriq. Advierte en el que me diere,
que he de hablarte, respondiendo
à la quexa de oy. *Carl.* Aqui *ap.*
oy desengañarla pienso
de estas locuras. *Porc.* Pues todos
id repartiendo los versos:
empieza, Flora. *Julia.* Haced cuenta,
que aora en un libro leo,
y lo que fuere mandando,
id al punto obedeciendo.
Cascab. Què nos mandarà à los dos!
Chilind. Lo que nos mandàre haremos.
Julia. Era la estacion del dia
mas ardiente, quando Febo
iba en la declinacion
todas las sombras creciendo.

En

En el rigor de la fiesta,
al valle Celia saliendo,
zelosa de su Pastor,
de esta suerte cantò al viento.

Canta Cel. Ruyseñor, que bolando vàs,
cantando finezas, cantando favores,
ò quànta pena, y embidia me dàs!
pero no, que si oy cantas amores,
tù tendràs zelos, y tù lloraràs.

Julia. En esta contienda estaban
los Pastores, quando vieron
en la cumbre de los montes
à Anfriso, consigo haciendo
varios discursos de amor,
y no los hacia tan quedo,
que no oyessen estas voces
mal repetidas del eco.

Enriq. Amor, si ha sido una estrella
solo influxo de tu ardor,
mal podrà segundo amor
introducirse con ella:
luego el que una beldad bella
primero amò, aunque despues
otra sirva, no ama, pues
para ser amor perfecto,
uno ha de ser el efecto,
pues una la causa es.
Bien podrà esta inclinacion
accidentes padecer,
pero no dexar de ser
mas poderosa passion,
que otra alguna; y pues que son
todas de esta fixa estrella,
solo un rasgo, una centella
imitarla podrà ser,
mas no se podràn hacer
tan eternas como ella.

Julia. Mas dixera; pero vino
su discurso interrumpiendo
Bato, un alegre Pastor,
à quien todos le pidieron,
que algun cuento les contasse,
y èl les contò aqueste cuento.

Cascab. Havia en una Ciudad
un loco, aqueste tenia
tan gran tema, que decia
ser toda la Trinidad.
Un hidalgo, que gustaba
de èl, un vestido le diò,
pero en dos dias quedò
tan roto como se estaba.
El Hidalgo le riñò,
diciendo: Còmo has rompido
tan aprisa esse vestido?
y el loco le respondiò:
Còmo durar puede ser
en mì vestido ninguno,
si el vestido solo es uno,
y somos tres al romper?
Esta respuesta sutil
aplicar aora me toca,
pues una sola es la toca,
y la rompemos tres mil.

Julia. De la malicia de Bato
los Pastores se rieron,
quando Belisarda el valle,
hermoso prodigio bello,
apacentando passaba
un rebaño de corderos,
à quien Salicio seguia,
de esta manera diciendo.

Carl. Belisarda hermosa, aunque
pues nada à mì me acobarda,
no he de decir Belisarda,
Porcia sì, Porcia dirè
en esta ocasion; porque
usar de nombre no quiero
fingido, si considero,
aunque vivas sin sentido,
que disuena lo fingido
donde habla lo verdadero.
Yo vì tu hermosura, y vì
el Cielo abreviado en ella,
que no bastàra una estrella
sola à avassallarme à mì:
vida, y libertad te dì;
y aunque la mudanza lloro
de estos extremos que ignoro,
tan firme me considero,
que hablar como à Porcia quiero,
à quien como à Porcia adoro.
Ni eres Belisarda, ni es
Arcadia esta selva bella,
fingimientos son en ella
todos los trages que vès:
En tu acuerdo buelve, pues,

no

no te creas de un engaño,
yo solo siento tu daño;
pues quando por tantos modos
te estàn engañando todos,
yo solo te desengaño.
Enriq. Todos los que deseamos
su quietud, deseamos verla
alegre; y desengañarla,
es tomarte mas licencia
de la que el juego permite.
Carl. Es verdad; pero por essa
razon, el desengañarla,
es solamente quererla.
Enriq. Nadie mas que yo la estima.
Carl. Mal tu mudanza lo muestra,
pues que ya ingrato la ofendes.
Enriq. Ingrato es quien no se acuerda
de que me debe la vida,
opuesto en mi competencia.
Carl. Es tan hidalgo mi amor,
que no se prende por deuda.
Enriq. Quien la diò sabrà quitarla.
Carl. Quien la tomò defenderla.
Porc. Què es esto? estando yo aqui
es muy sobrada licencia
atreveros de esta suerte.
Julia. Señora::-
Porc. Nada me adviertas,
que yo sè quanto me importa
estàr loca, y estàr cuerda.
Salicio, Anfriso, pues còmo
asi alborotais la selva?
Asi, Carlos, asi, Enrique,
mi decoro se respeta?
Tan entendidos Pastores
hacen de las burlas veras?
Principes tan generosos
no atienden à mi presencia?
No me vereis en el valle
otra vez para contiendas;
y otra vez que me ofendais,
sabrè castigar mi ofensa.
Carl. Como la acordè quien es,
con las especies diversas,
y confusas que la ocurren,
magestad, y humildad mezcla.
Enriq. Como sabe que yo sè,
que està en su juicio, intenta,
como Pastora à èl reñirle,
pero à mi como Princesa.
Cas. De estos extremos no sè
lo que mi discurso infiera.
Porc. De amigos os dad las manos.
Carl. Siempre estoy à tu obediencia.
Enriq. Ley es tu mandato.
Sale Federico. Ya,
bella Belisarda, quedan
del ladron de tu rebaño
burladas las diligencias:
vèn à donde de la suerte,
que trato prenderle, veas. *Vase.*
Porc. Ya te sigo, que ya sè
quanto importa mi asistencia.
Ninguno me siga: Cielos, *ap.*
dadme remedio, ò paciencia. *Vase.*
Carl. Hasta que la desengañe
han de porfiar mis finezas. *Vase.*
Enriq. Aun no acabo de creer
si està loca, ò està cuerda. *Vase.*
Cas. Celia? *Celia.* Señora?
Cas. Conmigo
vèn, porque quiero que sepas
el estado en que me han puesto
mis ansias, y mis sospechas. *Vanse.*
Cascab. Señora Julia? *Chilind.* Señora
Agosta? *Julia.* Què es lo que intentan
los dos? *Cascab.* Saber en què estado
està nuestra competencia.
Chilind. Y por quàl ha de quedar
essa menuda belleza.
Julia. Còmo belleza menuda?
Chilind. Pues no es una cosa mesma
ser menuda, que mondonga?
Julia. Hay tan grande desverguenza!
asi, Chaparro, asi, Bato,
mi beldad se menosprecia?
Chilindron, Cascabel, còmo
se ofende asi mi grandeza?
Dos lacayos tan pastores
compiten en mi presencia?
No me verà este Palacio,
no me escucharà esta selva
otra vez, si aqui no os dais,
no digo las manos vuestras,
sino mucha pesadumbre;
y si no os rompeis apriessa
las

las cabezas, os pondrè
à las plantas las cabezas. *Vase.*
Chilind. Alto à reñir, que lo manda
Juli-Flora. *Cascab.* Linda flema:
pues quàndo los que servimos,
ya que es servirla quererla,
hacemos lo que nos mandan?
Chilind. La razon no quiere fuerza,
y assi, yo por esta parte
me voy. *Casc.* Y yo por aquesta. *Vanse.*
Salen Porcia, y Federico, que traen escribania, y luz.
Fed. Esta de la Quinta es
la mas retirada pieza.
Porc. Cerraste las puertas? *Fed.* Sì,
nadie podrà entrar por ellas,
pues no està aqui Filiberto,
que tiene llave maestra
solamente. *Porc.* Pues las cartas
me dà aprisa, firmarèlas.
Fed. En el pecho ocultas vienen,
toma. *Porc.* Para quièn es esta?
Fed. Para el Rey de la Nicosia,
de Famagusta, y de Grecia.
Porc. Y aquesta para quièn es?
Fed. Tente, aguarda, no la veas,
que este es aquel basilisco,
que visto dà muerte fiera.
Porc. Còmo contigo le traes,
me dì? *Fed.* Como desde aquella
ocasion en mi poder
quedò; y porque nunca pueda
tenerme sobresaltado
con ninguna contingencia,
siempre abrigado en mi pecho
le he tenido. *Porc.* Al verle tiembla
el alma; pues por què, dime,
no le abrasas? *Fed.* Porque fuera
no poder dàr cuenta de èl,
mover alguna sospecha,
y en mi pecho està tu vida
segura. *Porc.* No te parezca,
que el leer aquestas cartas
es dudar de tu fineza,
sino advertirme de como
disponer la diligencia.
Al paño Filiberto. Hice la proposicion
con el Consejo, y apenas
lo oyò, quando la aceptò:
y en tanto que se prevenga
el modo de coronarme,
quise dar al monte buelta,
porque alguna novedad
no facilite mi ausencia.
Que en su quarto Porcia està
me dixeron, quiero verla,
y assegurarla de que
no la falto à su assistencia.
Mas què es esto? Federico
tan en secreto con ella,
y ella leyendo? escucharlos
intento desde mas cerca.
Porc. La carta està bien escrita,
pero à una duda quisiera
que me respondas: por què
de Enrique, y Carlos no intentas
valerte? *Fed.* Porque los dos
te sirven en competencia;
y si de los dos, señora,
à un tiempo obligar te dexas,
quando à uno premies, quedar
con otro enemigo es fuerza.
Fuera de esto, no he querido,
siendo mia la fineza,
dar à mis contrarios oy
las armas con que me ofendan.
A ninguno has de deber
nada, sino à mì. *Filib.* Què llegan
à vèr mis ojos! *Porc.* Vencida,
Federico, à tu respuesta,
las cartas quiero firmar. *Sale Filiberto.*
Filib. Primero tengo de verlas.
Porc. Ay de mì! *Fed.* Cielos, què miro!
Filib. No las ocultes, espera.
Fed. Mira, señor::- *Porc.* Filiberto,
advierte::- *Filib.* Nada hay que advierta:
Abre una carta, y lee.
tù con juicio, y èl traidor?
Fed. Yo, señor::- *Filib.* Las cartas suelta;
para informarme de todas,
tengo de empezar por esta.
Porc. Hay muger mas infelice!
Fed. Hay hombre de peor estrella!
Filib. Què carta es aquesta? Cielos,
turbado no acierto à leerla,
la colera me ha quitado

la vista confusa, y ciega,
la letra apenas distingo,
porque no forma las letras;
infeliz se yela el pecho,
y entre los labios la lengua
balbuciente, y tartamuda,
mal à articular acierta
razon alguna, y passando
al corazon la violencia,
siento abrasarme: ay de mì!
Ola. *Salen todos.*
Todos. Què voces son estas?
Fed. Es un subito accidente,
que à Filiberto atormenta.
Porc. No es sino un justo castigo
del Cielo, porque se vea,
que asi muere el que asi mata.
Filib. Pues ya que asi muero, es fuerza
decir la causa: Yo quise
dar la muerte à Porcia bella,
tiranamente ambicioso,
Dios castiga mi sobervia.
Un papel havia de ser
su homicida, el Cielo ordena,
que lo sea mio: y pues oy
executa su sentencia,
muera yo rabiando, y viva
Porcia vuestra invicta Reyna. *Vase.*
Cas. Què desdicha es esta, Cielos!
Fed. Cielos, què ventura es esta!
Porc. Què os admira? què os eleva?
quanto Filiberto ha dicho
sabreis mas de espacio; y sea
saber, que ha sido fingida
mi locura la experiencia.
Carl. Segun esso, à mì me estàs
en obligacion mas cierta,
que à Enrique, pues quien te quiso
loca, has de premiarle cuerda.
Enriq. De Porcia tuve esperanzas,
y en nada el amor se muestra,
sino en perdonar, pues no ama
quien del agravio se acuerda.
Fed. El Reyno, y vida me debe,
su deudo soy, y asi es fuerza,
que dè premio à mi lealtad.
Porc. Es verdad, porque se vea
en el Arcadia fingida
el premio de las finezas:
Carlos, no puedes quexarte
de que mi vida agradezca;
no puedes quexarte, Enrique,
pues por Casandra me dexas,
que te dexe con Casandra.
Enriq. Yo quedo feliz con ella.
Cas. Muerto mi padre, y casado,
Federico, ya esto es fuerza.
Cascab. Nosotros en què quedamos,
hermosa Julia? *Julia.* En tabletas.
Chilind. Una escoge.
Julia. En ruin ganado
no hay que escoger; y asi sea
mi escoger, pedir humilde
perdon de las faltas nuestras.

FIN.

Con Licencia, en VALENCIA, en la Imprenta de Joseph, y Thomàs de Orga, Calle de la Cruz Nueva, junto al Real Colegio de Corpus Christi, en donde se hallarà esta, y otras de diferentes Titulos. Año 1781.